

Dr. Carlos Ortiz Lee / Dr. Aldo Rodríguez Izquierdo

Hospital Ginecobstétrico «Clodomira Acosta»
Miembros de la Sección Infanto-Juvenil
de la Sociedad Cubana de Obstetricia y Ginecología.

En el año 1995, la Sección Infanto-Juvenil de la Sociedad Cubana de Obstetricia y Ginecología realizó un interesante trabajo en colaboración⁽¹⁾, mediante el cual se realizó una detallada encuesta a 248 adolescentes que acudieron a solicitar un aborto.

Hemos querido volver sobre esta temática, comentando algunos resultados obtenidos en la mencionada investigación, al tener en cuenta que el aborto en la adolescencia constituye un serio problema, en cuya ocurrencia inciden múltiples factores causales.

Entre estos se destaca, en primer lugar, una deficiente educación sexual, de la cual son responsables muchas personas, entre las que se encuentran los padres, que deben tener, sin duda, un papel protagónico en esta cotidiana y no pocas veces difícil empresa⁽²⁾.


En esencia, nos vamos a referir aquí al papel de los padres en esta problemática considerando, como una conclusión adelantada, que ellos constituyen el eslabón más importante de la cadena humana que tiene responsabilidad directa en la educación sexual de los hijos.

Como dato inicial, queremos ofrecer una cifra, bien elocuente de la magnitud del problema: en la década pasada, el 30% de los abortos realizados en el país se hicieron a jóvenes adolescentes⁽³⁾.

El derecho de la pareja, o en último caso, de la mujer, a decidir con absoluta libertad cuando desea tener un hijo, es un hecho cotidiano en nuestro país, desde que se legalizara el aborto, hace más de 20 años⁽⁴⁾. Lo que sigue constituyendo una seria preocupación es la cantidad de jóvenes que acuden una y otra vez al aborto, como un método más de regulación de la fecundidad.

El análisis de los resultados de esta investigación nos hace ver cuanto nos falta por hacer para lograr una educación sexual adecuada, y nos motiva a realizar trabajos más abarcadores, con el objetivo de precisar un conocimiento más amplio acerca de estas cuestiones.

Tristemente, sólo la tercera parte de las jóvenes encuestadas en este trabajo, acudieron a sus padres cuando sospecharon su embarazo (Gráfica No. 1). Como se puede apreciar, la mayoría de estas jóvenes pidieron consejos a sus amistades, que cargaron con la inmensa responsabilidad de orientar a estas adolescentes en esa delicada situación. Esto resulta, desde luego, una decisión desafortunada, porque si nos atenemos a la lógica, el cúmulo de amistades que ro-



Papel *de los* Padres Aborto en la adolescencia

dea a un adolescente habitualmente está conformado por otros adolescentes, los cuales pueden estar tan desorientados como ellos y, por lo tanto, no constituyen la fuente adecuada de instrucción para sus contemporáneos.

Ahora ¿por qué no acuden a los padres? La respuesta a esta interrogante no es tan difícil como parece, y a nuestro juicio, depende de dos elementos que pueden llegar a constituir un círculo vicioso: en primer lugar, no existe una adecuada comunicación de los padres con sus hijas y, por otro lado, los padres muchas veces no sabemos como educar sexualmente a nuestros hijos⁽⁵⁾.

Algunas veces ocurre que la información que brindamos a los adolescentes en relación con la sexualidad es inadecuada⁽⁶⁾, pero en muchos casos ni siquiera se hace el intento, y entonces sucede que el tema sexo está borrado totalmente del arsenal educativo con que cuentan los progenitores.

Y si no hablamos con nuestros hijos acerca de la sexualidad ¿cómo aprenderán?

Para evitar que un día tengan que someterse a un aborto por un embarazo no deseado, primero tenemos que enseñarles sobre el momento propicio para iniciar las relaciones sexuales, tenemos que instruirlos sobre anticoncepción, en fin, tenemos que saber comunicarnos con ellas, y sólo de esta forma lograremos que se comuniquen con nosotros.

Con los adolescentes varones sucede otro tanto, porque muchas veces el embarazo resulta de una primera relación sexual sin protección contraceptiva, y con mucha frecuencia vemos a las jóvenes que van al aborto cuando esa pareja ya no existe.

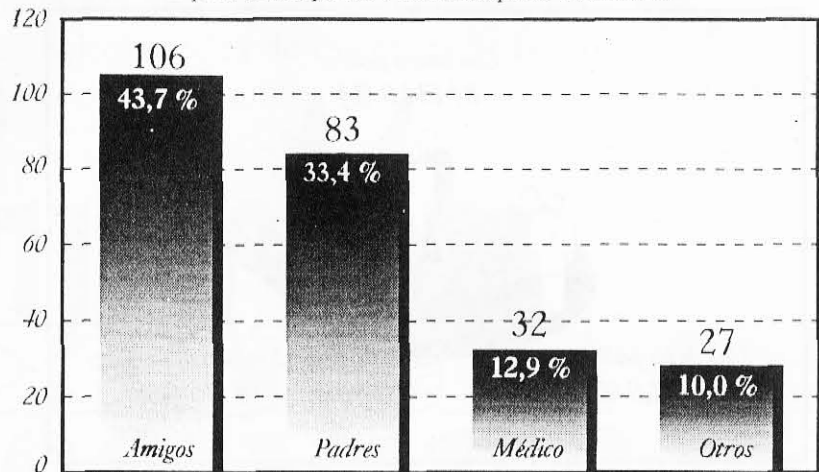
Si analizamos detenidamente este aspecto, encontramos cierta lógica en que exista un grupo importante, que casi abarca el 20% (Gráfica No. 2) que ya terminó las relaciones con su pareja al momento de ir al aborto, porque todos sabemos que la adolescencia es una etapa de búsqueda, y no precisamente de estabilidad de la pareja.

Pero hay algo importante que señalar en estos casos, negativos y a la vez peligrosos para la formación de estos jóvenes, que están en edad de incorporar valores: ¿dónde queda el sentimiento de solidaridad? ¿dónde está el apoyo incondicional que le deben a esa muchacha, que está poniendo en peligro su vida por algo de lo que él es también responsable?

De este modo podemos apreciar cuán complejo resulta todo esto, porque esta

GRÁFICO 2

A quién acudió primero cuando sospechó el embarazo



FUENTE: Encuesta "Aborto en la Adolescencia". Sección Infanto-Juvenil 1995.

GRÁFICO 2

Causas más frecuentes de la decisión de abortar

CAUSAS	NÚMERO	PORCIENTO
Continuar estudios	135	54,4
Madre soltera	46	18,5
Malas condiciones socio-económicas	37	14,9
Imposición de los padres	15	6,4
Fallo de la anticoncepción	12	4,8
Embarazo oculto	2	0,8
Otros	1	0,4
TOTAL	248	100

falta de comunicación no sólo trastorna las conductas relacionadas directamente con la esfera de la sexualidad, sino que sus consecuencias negativas pueden ir más allá de lo que muchos imaginamos.

Si excluimos el fallo de anticoncepción (suponiendo que el método que utilizaban era el adecuado) podemos apreciar que en el resto de las causas mencionadas por las jóvenes para someterse al aborto se evidencian de una forma u otra las consecuencias de una deficiente educación sexual.

Mención aparte merecen las que ocultaron su embarazo. Afortunadamente, constituyen excepción en esta serie, pero las consideramos las más «mal educadas» sexualmente, si es que tal categoría existe, porque fueron capaces de poner en riesgo sus vidas sin ni siquiera ponerlo en conocimiento de sus familiares. ¿Son ellas las máximas responsa-

bles de esta irresponsabilidad?

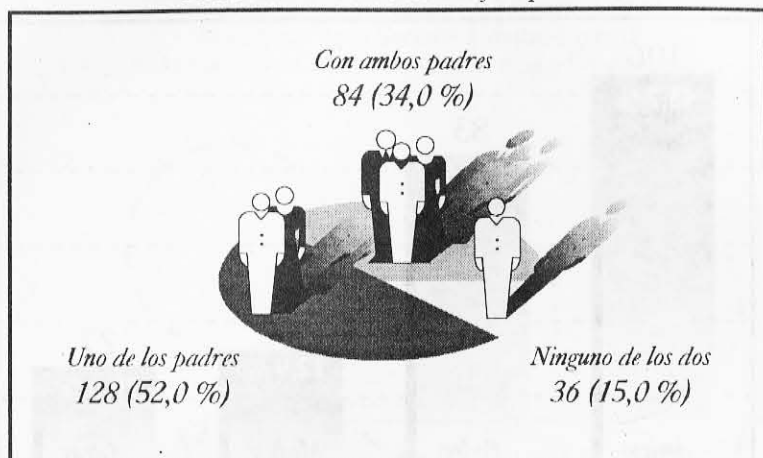
¿Qué decir de las 15 que fueron llevadas al salón de legrados obligadas por sus padres? ¿Acaso los métodos impositivos forman parte de una adecuada educación sexual?

Aún cuando no exploramos directamente sobre la relación afectiva de estas jóvenes con sus progenitores, es evidente que existen dificultades en la comunicación. Aunque parece contradictorio a simple vista, esto es comprensible, porque desafortunadamente ambos aspectos se muestran separados. La calidad de la relación afectiva, aunque desde luego, influye en la comunicación, no siempre determina que esta sea adecuada.

Por otra parte, la educación en este sentido no se limita exclusivamente al hecho de «hablar de sexo» con nuestros hijos, sino a las consecuencias de algunas acciones de los padres. Los patro-

GRÁFICO 3

Convivencia de los adolescentes y sus padres



FUENTE: Encuesta "Aborto en la Adolescencia". Sección Infanto-Juvenil 1995.

nes de conducta que asumen nuestros hijos constituyen, en la mayoría de los casos, el reflejo de lo que aprenden de nosotros. Aquí difícilmente se pueda hacer cumplir con aquello de «haz lo que yo digo y no lo que yo hago».

En este trabajo en colaboración, por ejemplo, el 58,5% de las adolescentes confesaron ser hijas de padres divorciados.

El divorcio puede repercutir de muy diversas formas en los adolescentes. La separación de quienes constituyen su principal fuente educativa puede llegar a ser traumática para los hijos, y entre sus negativas consecuencias se cuenta la potencial afectación de la comunicación entre ellos.

No nos detendremos a realizar aquí un análisis profundo sobre la problemática del divorcio, tema también muy polémico, pero si conocemos, además, que la mayoría de estos padres divorciados ya tenían una pareja estable al momento de realizar este estudio, entonces descubrimos cómo se puede complicar de alguna manera la relación con los hijos adolescentes, porque los patrones educativos de este nuevo miembro de la fa-

milia pueden diferir de los que ya se habían establecido, y las concepciones acerca de la sexualidad pueden también ser diferentes.

Si tenemos en cuenta que la mayoría de las adolescentes encuestadas tienen a sus padres divorciados, es lógico que tampoco tengan la dicha de poder convivir con ellos. Es por eso que quisimos mostrar este otro resultado (Gráfica No. 3), porqué es lógico que exista entonces un deficiente intercambio de información en este desafortunado 15% de adolescentes que viven alejadas de sus padres, en esta crucial etapa de sus vidas, en la cual la interrelación con los padres se hace imprescindible. Incluimos también al 52% de muchachas que viven solamente con uno de sus padres, porque conocemos que muchas veces también se produce el divorcio de los hijos simultáneamente a la separación de los padres.

Podemos afirmar, a manera de resumen, y sin pretender agotar el tema, que los padres somos, muchas veces, los propios responsables de los errores de nuestros hijos. ¿Cuánto pueden haber influido la falta de comunicación y la defi-

ciente instrucción en el hecho de que estas 248 jovencitas hayan tenido que acostarse un día en la camilla de un salón de legados?

Una conclusión evidente es que se impone, ante todo —y sin lugar a dudas— en primer lugar educar a los padres, para que estos estén en mejores condiciones de orientar a sus hijos, y así evitar que un día tengan que enfrentar las desagradables consecuencias de un embarazo no deseado, con el consiguiente aborto que, como escribiera la Licenciada Ofelia Bravo en las páginas de esta misma revista⁽⁷⁾, psicológicamente, tampoco es un proceder inocuo.

La maternidad es un privilegio que la naturaleza concedió a las mujeres, y las niñas la incluyen en sus sueños desde la cuna. Estos sueños deben ser celosamente cuidados.

Como médicos y como padres, tenemos nosotros la inmensa responsabilidad de que estas ilusiones no se destruyan como castillos de naipes●

Bibliografía

1. PELAEZ, J. Y RODRÍGUEZ, A.: *Factores relacionados al aborto en la adolescencia*. I Taller Nacional de Ginecología Infanto-Juvenil. Sección Infanto-Juvenil de la Sociedad Cubana de Obstetricia y Ginecología, Ciudad Habana, 1995.
2. ORTIZ LEE, C Y RODRÍGUEZ, A.: *Experiencia de la atención diferenciada del aborto en la adolescencia*. Conferencia dictada en el II Taller Nacional de Ginecología Infanto-Juvenil, Ciudad Habana, junio 1996.
3. ALFONSO, JC.: *Fecundidad y aborto en la adolescencia. Algunas características*. Revista Sexología y Sociedad. Año 1. No. 0, Noviembre 1994.
4. ALVAREZ L., C.: *El aborto en Cuba: Aspectos jurídicos y médico-sociales*. Revista Sexología y Sociedad. Año 1. No. 0, Noviembre 1994.
5. SORIN Z., M.: *Padres e hijos: ¿amigos o adversarios?* Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1990.
6. MONROY DE VELAZCO, A.: *Salud, sexualidad y adolescencia. Guía práctica para integrar la orientación sexual en la atención de salud a los adolescentes*. Editorial Pax México, Librería Carlos Cesarman, S. A., 1985.
7. BRAVO, O.: *El aborto: ¿por qué el último recurso?* Sexología y Sociedad. Año 1. No. 0, Noviembre 1994.

Formación de un grupo para el trabajo sexológico con ancianos

La Sociedad Cubana Multidisciplinaria para el Estudio de la Sexualidad (SOCUMES) aprobó, recientemente, la creación de una sección para el trabajo sexológico con ancianos.

Estamos organizando un sistema de intervención que facilite, orientación y terapia sexual de ese grupo poblacional y que tiene como pilar el trabajo comunitario.

Nuestro equipo se compone por especialistas de las siguientes disciplinas: Medicina Interna, Psiquiatría, Ge-

riatría, Medicina General Integral y Psicología.

Los profesionales interesados en incorporarse a este grupo de trabajo o establecer contactos para intercambio de información, pueden dirigirse al Dr. Oscar Díaz Noriega, Coordinador de la Sección, en la sede de la SOCUMES, sita en el Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX), Ave. 19 No. 851 esquina a 4, Vedado, Plaza de la Revolución, Ciudad de la Habana, Telf.: 30-2679 y 30-2856.